

fidelidad y amor a la Iglesia, así como llevarlo a feliz término con las declaraciones y ordenamientos emanados del Colegio Conciliar. No le faltaron oposiciones y graves rechazos a la aplicación de esas conclusiones prácticas en el mundo católico, a veces muy tristes y lamentables como la separación de algunos grupos religiosos. Esto causó mucha pena y dolor al santo pontífice y a la Iglesia. Pero en medio de esa situación tan lamentable, mantuvo su testimonio lleno de fe y amor a los hombres que integran la humanidad con la predicación del Evangelio y su testimonio de vida en la búsqueda de la concordia y la unidad de todos los cristianos, y de hombres de buena voluntad, así como la promoción de la vida en todas sus etapas, amén de otros acciones pastorales y magisteriales que llevó a cabo en varios aspectos de la vida de la Iglesia y del mundo.

Oscar Arnulfo Romero ejerció su ministerio episcopal, en medio de la lucha por el poder político en su país, dando testimonio evangélico con su servicio a los pobres y la defensa de los perseguidos en su trabajo por la paz auténtica basada en la verdad, la justicia y la fraternidad de todos los salvadoreños. Cuando celebraba la misa fue privado de la vida por un francotirador contratado por las facciones opuestas a las exigencias del Evangelio predicado por el Arzobispo de San Salvador con valentía y con su propia vida. Es mártir de la fidelidad Cristo y a los pobres sus hermanos.

El Sínodo, los jóvenes y estos hermanos declarados solemnemente santos han sido en este mes de octubre una gran bendición para la Iglesia universal como estímulo para seguir considerando a la Iglesia siempre joven, renovándose en el Espíritu. Los jóvenes son el signo de la vitalidad de la Iglesia actual. Es impostergable el interés que se les debe dadas las circunstancias tan especiales que viven y nos hacen vivir en las más diversas experiencias de la sociedad, de la Iglesia, de la cultura y la técnica. Considerando la enorme riqueza de los jóvenes no podemos más que agradecerla e integrarla en la vida de la Iglesia. De ellos podemos aprender mucho, no están sólo para ser enseñados, sino para aprender y crecer de ellos y con ellos.

Por tanto, en cuanto podamos, interesémonos todos en la Iglesia por recibir, estudiar, meditar, orar y actuar con la abundancia que nos va a ofrecer el papa Francisco cuando nos de su exhortación apostólica postsinodal.

NÚMERO 152



San Vicente Ferrer
Parroquia
San Pedro de los Pinos

27 DE SEPTIEMBRE DEL 2018

Κοινωνία

Κοινωνία

ΚΟΙΝΩΝΙΑ

COMUNIÓN || SERVICIO || PARTICIPACIÓN



XIV ASAMBLEA ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS
Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

Concierto Coral

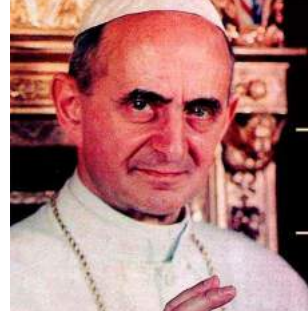
1 de diciembre 2018 || 17:00 hrs.
Templo Parroquial

Donativo \$50.00

¡HAY QUE COMPARTIR!




CORO DE LA FUNDACIÓN SEBASTIÁN
Dir. José Galván Castañeda



PABLO VI

"Puedo decir que siempre he amado a la Iglesia (...) y que para ella, no para otra cosa, me parece haber vivido"



"Muchos quisieran que el pobre siempre dijera que es 'voluntad de Dios' vivir pobre. No es voluntad de Dios que unos tengan todo y otros no tengan nada"

Monsieur Óscar Arnulfo Romero

¡ESTAMOS EN LA WEB!

www.sanvicenteferrer.org.mx



Síguenos en Facebook
[/sanvicenteferrerdif](https://www.facebook.com/sanvicenteferrerdif)

Sínodo, Jóvenes y Santos, 2018

Por: Pbro. José Luis Herrera Martínez

El Espíritu Santo, Señor de la Iglesia, no deja de bendecirla con constantes y abundantes gracias que la hacen aparecer en la Historia como instrumento vivo y eficaz de salvación de todos los hombres. Como creyentes no nos puede caber la menor duda de que esta benevolencia de la misericordia de Dios es una realidad actual, puesto que lo que ha sucedido en el mes que termina no puede verse sino como un constante y gran don de su amor por la Iglesia y, por medio de ella, la prueba más fidedigna de su interés por que todos los hombres lleguen al conocimiento de la Verdad, a fin de que conociéndola y viviéndola lleguen al destino común que es Él mismo.

Es así como podemos tener la certeza de que la misión de la Iglesia se realiza permanentemente. Tal misión fundamental consiste precisamente en anunciar el amor fiel de Dios que ama a la humanidad y ha querido dar a conocer este misterio en la persona de su Hijo, hecho hombre naciendo de María, que nos amó, se entregó a la muerte y resucitó por nuestra salvación.

Cristo quiso hacerse de un nuevo pueblo por el cual sigue mostrando su presencia misteriosa y eficaz. Esta es la Iglesia. Ella es como un sacramento o signo eficaz por medio del cual Cristo continúa su obra de llevar la buena noticia a la humanidad entera sin excepción de personas. Es, entonces, el Espíritu Santo de Dios quien con su influjo divino actualiza permanentemente la misión de la Iglesia para que, en medio del mundo, desde el mundo y para él, realice el proyecto que tuvo Dios desde la creación.

Es esto lo que ha sucedido, como hecho concreto, con la celebración del Sínodo de los Obispos del 3 al 28 de octubre. Convocados por el Papa Francisco y por el Espíritu Santo se reunieron obispos, representantes de todo el mundo, para reflexionar, orar y tomar decisiones a favor de los jóvenes del mundo entero y de la Iglesia, con la participación protagónica de jóvenes de todo el mundo.

Constantemente el Magisterio de la Iglesia, por medio de el papa o de los obispos se dirigen a los jóvenes para animarlos a vivir el Evangelio. En esta ocasión el papa Francisco no se ocupó sólo de exhortarlos, sino convocó a representantes del mundo, con su grande y rica diversidad, a participar activamente opinando, proponiendo y comprometiéndose en la tarea universal de la Iglesia. Ellos tienen, por su juventud abierta, inquieta y propositiva a partir de realidades vivas, mucho que decir y, según lo que hemos indicado arriba, el Espíritu ha hablado por medio de ellos junto con los pastores que velan con Francisco por la obediencia humilde y fiel a Cristo, su Cabeza y al servicio fiel a la humanidad. Interesémonos cuanto antes por conocer, estudiar y poner en práctica las conclusiones que el Papa nos entregará en una exhortación postsinodal.

En el marco del Sínodo fueron declarados santos unos miembros de la Iglesia que se distinguieron por su fidelidad al Evangelio y su servicio a sus hermanos dando, con su vida, testimonio de su fe, de su amor y su esperanza en la adhesión existencial a Jesucristo. Para las comunidades de América Latina, dos de estos nuevos santos reconocido oficialmente por el Magisterio de la Iglesia con la autoridad de Francisco, son muy importantes: san Pablo VI, Papa y el arzobispo de la arquidiócesis de San Salvador, el mártir san Arnulfo Romero a quien muchos del Continente llaman San Romero de América.

El papa Pablo VI fue un gran protagonista en la realización del Concilio Vaticano Segundo (1962-1965) y quien promulgó como máxima autoridad de la Iglesia Católica, los acuerdos a los que llegó el colegio episcopal de todo el mundo junto con el papa san Juan XXIII que convocó e inició el Concilio. San Pablo VI al continuar y concluir el Concilio mostró gran sabiduría al continuarlo con notable

Directorio

Pbro. José Luis Herrera Martínez.
Díac. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero.
Mtro. Santiago García Villanueva.
Christian Espinosa Arana.
Ernestina Barrera Herrera
Mercedes Rosas Rosas
Andrés Hernández Quintanilla

Párroco.
Díacono permanente.
Administrador.
Responsable de página web y boletín.
Secretaría
Secretaría
Sacristán